

Estrategia Cultural y Educativa de la Universidad Tecnológica

POR: JOSÉ ADOLFO ARAUJO ROMAGOZA

Desde su nacimiento, la Universidad Tecnológica contó con una visión educadora empresarial, con una misión estratégica basada en la mejor atención posible a sus estudiantes, de cara a un país en guerra y con diversas crisis. Su desarrollo en infraestructura, aceptación social y su actual posición, hace que en la actualidad sea una de las mejores universidades privadas del país. Este logro se debe a múltiples esfuerzos, acciones y aciertos, y es por tanto, recomendable analizarlo, retomarlo, mejorarlo, además de estar conscientemente

convencidos del por qué la estrategia general de la universidad ha conseguido tan importante logro.

La Universidad Tecnológica ha formado profesionales en campos profesionales especializados, ha contado con una reglamentación interna que estandariza procedimientos, una estructura humana moldeada a las diferentes situaciones e imprevisibilidades del tiempo, se ha promovido sus servicios correctamente y ha aceptado a todo estudiante interesado en cursar en sus aulas. Se ha proporcionado facilidades físicas, se han promovido las actividades culturales, se posibilitaron las oportunidades de exámenes





en tiempos diferentes para mejorar el aprendizaje y para que la mayor parte de sus estudiantes logren alcanzar sus objetivos; la universidad es abierta, diversa y ha contribuido en forma paulatina a crear un entorno cultural y comercial, que gira alrededor de sus estudiantes y que constituye una real y verdadera ciudad universitaria. Es como decir que su nido ecológico es amigable y cada vez más seguro y adecuado para la labor educativa encomendada.

La Universidad Tecnológica es una universidad popular, promotora de esperanza, de vida y para amplias mayorías, siempre ha estado de parte de la justicia y en contra de la represión. Su acción ha sido dirigida hacia el desarrollo integral, a la formación de profesionales con capacidad social. Ha respondido a las necesidades de los jóvenes que en su mayoría son trabajadores, los cuáles lo hacen para poder costearse sus estudios y vivir, esto permite a la universidad acercarse mucho a las empresas y al pragmatismo que siempre ha preconizado. Las salidas laterales han tratado de hacer la formación educativa mas rentable para el alumno a corto y largo plazo, proporcionando una integración de conocimientos, actitudes y habilidades que aún no siendo totales, son escalonadas y dan un atractivo especial a la universidad.

La promoción de la "Cultura Tecnológica", que aún constituye un reto, es una característica propia de la universidad, pretende proporcionar a los estudiantes un medio que les ayude a pensar, hacer, pensar y rehacer sistemas de producción, de carácter diverso, tanto de bienes materiales como simbólico, empleando la interrelación que existe entre el medio ambiente, el hombre, sus planes, la tecnología y los materiales. En suma, la cultura tecnológica trata de crear en los jóvenes estudiantes una mentalidad y una capacidad para producir todo lo que hay que producir en el país. Asimismo, siempre se ha orientada a los catedráticos a que su función sea, especialmente, de motivación, orientación y de transmisión de conocimientos útiles para la vida; estos profesores al ser profesionales con experiencia potencian el conocimiento de la realidad empresarial y acercan a la universidad y sus estudiantes al mercado de trabajo.

Los elementos en la concepción curricular de la Universidad, no son academicistas, sino más bien humanistas, tecnológicos y socio-culturales. Su filosofía esta ecléctica y tomada de la fenomenología, el neopositivismo, el estructuralismo, como un proceso evolutivo y la dialéctica como desarrollo del pensamiento humano. De esta manera los elementos del currículo son el hombre y la mujer (estudiante), los medios (técnicas y conocimientos) y el sistema social al cual favorece la universidad. La epistemología en la Universidad Tecnológica, no solo ha sido del sujeto al objeto, se ha trabajado mucho en hacer esta relación en doble sentido (interactiva) e incluir a la sociedad para formar una trinidad coherente. De esta manera, sujeto, objeto y sociedad en una relación directa de dirección y sentido, insertan a la universidad en la realidad, con lo que se da sentido a su quehacer y adquiere relevancia. Esto último posibilita a los estudiantes a promover su calidad de vida en el entorno que viven, pues ven, sienten y palpan el valor de los conocimientos nuevos; adquiriendo formas mejores de vida humana, grupal y solidaria, de acuerdo y en función de sus percepciones, interpretaciones, experiencias y aprendizajes.

Podemos asegurar que invisiblemente, pero con certeza, la calidad de la educación en la Universidad Tecnológica se aumenta en la medida que es capaz de valorizar y hacer suyas las formas de pensar, sentir y actuar de los estudiantes en todo aquello que da significado a su cotidianidad, de esta manera el compromiso social es el de motivar y dar una reforzada auto imagen al estudiante frente a la realidad. El modelo cultural tecnológico es flexible, facilita la responsabilidad del estudiante para su aprendizaje; se toman decisiones en conjunto en forma responsable y compartida; con contenidos variados y en forma cooperativa. En suma, la innovación, la adaptación, la evaluación justa, la capacitación docente y la relevancia, son la esencia estratégica de la Universidad Tecnológica.

La estrategia operativa de la universidad, en cuanto a su filosofía en el aula, trata de que el estudiante se involucre, se comprometa, se responsabilice de su aprendizaje; para lograr esto, se hace mucho hincapié en que la mejor forma motivacional es la de inculcar confianza al estudiante para que se despierte su propio interés. Los estudiantes aventajados han servido para ello mediante las instructorías. El ambiente de libertad ha abonado a esto, y mediante los exámenes formativos se ha logrado el no acceder a un nuevo aspecto programático sin antes asimilar el anterior, estos principios de la escuela Lancasteriana (1778) de la escuela Montessori (1870) y del Plan Dalton (1889), han contribuido a lo que hoy es la Universidad Tecnológica. La finalidad académica es la formación de un profesionista adaptado a las grandes transformaciones productivas, a las demandas de la globalización, al cambio tecnológico apropiado para la producción, a la formación de los estudiantes para ser agentes de cambio de su propio desarrollo profesional y cultural, todo esto a nivel de sus propias capacidades y aspiraciones.